

Acercamiento al impacto textual del Trastorno Específico del Lenguaje en adultos jóvenes

Benjamín Sagua

Pontificia Universidad Católica de Chile

bsagua@uc.cl

Resumen

El trastorno específico del lenguaje (TEL) es un fenómeno que afecta a una cantidad significativa de la población en el mundo. Este trastorno afecta solo las habilidades lingüísticas, principalmente aquellas relacionadas con el uso de la lengua en instancias comunicativas. A pesar de ello, gran parte de los estudios se ha centrado en el análisis de las deficiencias morfosintácticas y léxicas en situaciones hipotéticas. Esto ha dejado de lado niveles del lenguaje que consideran relaciones oracionales y relaciones contextuales. Además, los estudios aludidos solo se centran en la población infantojuvenil. Muy pocos trabajos desarrollan una investigación en otros grupos etarios, lo que priva la producción de conocimiento y, asimismo, de políticas públicas enfocadas en distintos rangos etarios. Por ello, esta revisión bibliográfica tiene por objetivo analizar el impacto textual del TEL en adultos jóvenes. Así, se intenta promover investigaciones que posean una aproximación textual y/o discursiva al trastorno señalado. Se espera que estas investigaciones produzcan conocimientos sobre el funcionamiento del propio lenguaje, desarrollen mejores metodologías para el estudio del trastorno como para su medición y sirvan de base para la elaboración de políticas públicas.

Palabras clave: Trastorno específico del lenguaje, desarrollo del lenguaje, cohesión, morfosintaxis.

Abstract

Specific Language Disorder (SLD) is a phenomenon that affects a significant amount of the world's population. This disorder affects only language skills, mainly those related to the use of language in communicative instances. Despite this, much of the research has focused on the analysis of morphosyntactic and lexical impairments in hypothetical situations. This has neglected language levels that consider sentence relations and contextual relations. In addition, the studies mentioned above only focus on the child and adolescent population. Very few works develop research in other age groups, which deprives the production of knowledge and, likewise, of public policies focused on different age groups. Therefore, this literature review aims to analyze the textual impact of SLI in young adults. Thus, it is intended to promote research that has a textual and/or discursive approach to this disorder. It is hoped that this research will produce knowledge about the functioning of language itself, develop better methodologies for the study of the disorder and its measurement, and serve as a basis for the elaboration of public policies.

Key words: Specific Language Disorder, language development, cohesion, morphosyntax.

Acercamiento al impacto textual del trastorno específico del lenguaje en adultos jóvenes

Introducción

El lenguaje es una facultad y una herramienta cultural propia del ser humano. Todos y todas nacen con la capacidad de desarrollar habilidades lingüísticas, lo que resulta imprescindible para efectuar una comunicación adecuada y efectiva en distintas actividades sociales. Sin embargo, existen personas que son incapaces de lograr un desarrollo típico de estas destrezas. Este fenómeno es conocido como trastorno específico del lenguaje, ya que solo supone un déficit en las habilidades lingüísticas de las personas. Varios autores aseguran que este trastorno no representa carencias cognitivas importantes (Acosta et al., 2014; Adrián et al., 2016; Botting, 2020).

Como se ha mencionado antes, el trastorno específico del lenguaje (TEL, de ahora en más) es una deficiencia general en distintas habilidades lingüísticas. Existe un acuerdo respecto a que las principales destrezas afectadas son aquellas relacionadas con los cuatro niveles básicos del lenguaje: fonología, gramática, léxico-semántica y pragmática (Acosta et al., 2014; Adrián et al., 2016; Bishop et al., 2009). No obstante, a pesar de que sean deficiencias lingüísticas, se ha sostenido que los individuos con el trastorno ven mermadas sus habilidades sociales y sus interacciones interpersonales (Botting, 2020).

El TEL es un trastorno que perjudica a un número significativo de la población. Es más, en el año 1997 se estimaba que esta condición afectaba a un 7 % de los niños y niñas y, hasta el día de hoy, se desconocen sus orígenes (Bishop et al., 2009). Es decir, dado el porcentaje y el desconocimiento de sus causas, el TEL es una problemática grave que requiere atención, pues afecta a una cifra importante de personas y evita la inserción exitosa de estas en la sociedad. Por lo tanto, resulta imperativo continuar la investigación del trastorno para determinar sus posibles fuentes y crear terapias adecuadas.

Ahora bien, una de las tareas que ayudan a elaborar tratamientos para el TEL es la identificación de los principales déficits y el establecimiento de subcategorías. El TEL se conoce como un déficit generalizado en las áreas mencionadas del lenguaje,

pero existen niveles claramente más afectados que otros. Como señala Botting (2020), los individuos con TEL no presentan carencias lingüísticas homogéneas, sino que sus habilidades se ven afectadas de diversas maneras. Esto resulta, además, un gran problema para los investigadores del fenómeno, ya que en la diversidad es difícil establecer subtipos concretos del TEL.

También, existe una dificultad más que enfrentan los investigadores al instante de establecer tipologías. Esto es que no todos los estudiosos contemplan los mismos niveles del lenguaje en sus investigaciones (Botting, 2020). De hecho, hay ámbitos, como el textual, que difícilmente se consideran al momento de realizar estudios o crear categorías (Acosta et al., 2014). Esto resulta un gran detractor para la creación de conocimiento en torno al TEL, pues la comunicación no se da en oraciones aisladas, sino en textos cohesivos y coherentes.

En resumen, el TEL se ha investigado principalmente en los niveles fonológico, morfosintáctico, léxico-semántico y pragmático, en desmedro del nivel textual, aun cuando el desarrollo de este último nivel resulta clave para la comunicación en contextos varios. El nivel textual es fundamental para crear estructuras lingüísticas acordes a determinadas situaciones sociales y para establecer relaciones fóricas adecuadas (Acosta et al., 2018). Por consiguiente, resulta necesario investigar el TEL en la dimensión textual del lenguaje.

Otro gran detractor en la investigación del fenómeno es que el TEL ha sido estudiado solo en los primeros 10 años de vida humana. Como lo demuestran la mayoría de las investigaciones, existe una excesiva tendencia a producir artículos sobre niñez y adolescencia. Mientras, la adultez ha tenido poca o nula atención y mucho menos ha sido el interés del TEL en el nivel textual en este rango etario. En efecto, Bishop et al. (2009) señalan que la mayoría de los estudios centrados en los jóvenes adultos con TEL se enfocan en las condiciones de subsistencia que poseen. Botting (2020) agrega que existen muy pocos estudios que abarquen el tema en adultos jóvenes, a pesar de la importancia que posee el lenguaje y la alfabetización en la vida diaria de este grupo.

Dicho lo anterior, pese a las ventajas que puede traer, es claro el vacío de estudios existente en personas adultas con TEL en su dimensión textual. Una

investigación detallada del fenómeno en casos tan específicos podría ayudar al establecimiento de subtipologías acertadas y a la creación de terapias más adecuadas. Además, no se trataría solo de descubrir hechos sobre el trastorno, sino también de develar el funcionamiento del propio lenguaje. Por esto, el objetivo de esta revisión bibliográfica es evidenciar la necesidad de estudios sobre el impacto del TEL en la producción textual de adultos jóvenes.

Para cumplir con este objetivo, el texto se dividirá en 3 subtemas interrelacionados. En primer lugar, se expondrá el TEL y sus subtipologías. En segundo lugar, se presentarán las principales implicancias del trastorno en niños y su evolución en el tiempo. En tercer lugar, a partir de la sección anterior y de bibliografía relacionada, se ofrecerán las posibles carencias textuales del TEL en adultos jóvenes. En último lugar, se propondrá una conclusión según la revisión realizada y se establecerán proyecciones sobre el tema.

Trastorno específico del lenguaje: implicancias y subtipologías

El TEL interfiere en el desarrollo típico de las habilidades lingüísticas. Es un fenómeno de causas desconocidas que afecta a un número importante de la población humana. Como se ha sostenido, este trastorno es un déficit en distintos niveles del lenguaje que no perjudica significativamente las destrezas cognitivas. No obstante, Botting (2020) afirma que las personas con TEL poseen inconvenientes en la memoria a corto plazo, en la memoria de trabajo y en funciones ejecutivas. Estos problemas se ven resueltos a medida que la persona se desarrolla, pero no es hasta los 36 años que se logra un nivel típico.

Entre las deficiencias lingüísticas en sujetos con TEL es posible encontrar una ligera tendencia; aquellas que más destacan son las carencias fonológicas y morfosintácticas. Adrián et al. (2016) identifican, en la esfera fonológica, que los sujetos presentan dificultades significativas en el reconocimiento de pares mínimos. Mientras, en el ámbito morfosintáctico existe un uso inadecuado de palabras funcionales y morfemas derivativos o flexivos. A pesar de esta inclinación, el área pragmática no se queda atrás. Hay un gran grupo de personas con TEL que difícilmente pueden comprender el lenguaje contextual. Por esto, muchos individuos

con trastorno del espectro autista son erróneamente diagnosticados con TEL (Catts et al., 2004).

Debido a las diversas inclinaciones que el trastorno en cuestión puede tener y de algunos aspectos cognitivos asociados es necesario diagnosticar con cuidado. Muchos psicólogos educativos han cometido el error de sobrediagnosticar a niños que presentan un ligero déficit respecto a la adquisición típica del lenguaje (Catts et al., 2004). Por esta razón, existen ciertos datos que demuestran una normalización en el desarrollo lingüístico de hablantes con TEL, pero, como sostienen los autores, estas personas nunca presentaron el trastorno en primer lugar (Adrián et al., 2016; Catts et al., 2004).

Para realizar diagnósticos asertivos y evitar lo expuesto anteriormente, muchos estudiosos en el tema ponen sus esfuerzos en la creación de subtipologías específicas del TEL. Adrián et al. (2016) establecen una taxonomía del TEL según los resultados que arrojó su investigación transversal. En concordancia con otros estudios, los investigadores determinaron cuatro subtipologías del TEL a través de una serie de pruebas que involucraban los ámbitos fonológico, morfosintáctico, léxico-semántico y pragmático del lenguaje.

A continuación, se exponen las subtipologías elaboradas en orden descendente según el número de personas agrupadas en cada categoría. En primer lugar, con una mayor cantidad de sujetos diagnosticados, se encuentra la tipología llamada “trastorno fonológico-sintáctico”. Los hablantes en este grupo poseen carencias lingüísticas en las áreas mencionadas anteriormente. En segundo lugar, se ubica la subtipología denominada “trastorno léxico-sintáctico”. En este conglomerado existen carencias marcadas en el ámbito léxico y sintáctico. El ámbito léxico destaca por un pobre vocabulario y por la imposibilidad de comprender ciertas palabras.

En las subtipologías siguientes se agrupó un bajo porcentaje; sin embargo, los déficits resultan ser profundos en sus ámbitos. En tercer lugar, se clasificó la tipología nombrada “trastorno léxico-pragmático”. Las personas con este subtipo de trastorno presentan imposibilidades de comprender el lenguaje contextual y expresiones con doble sentido. En último lugar, se compuso la subtipología designada “trastorno

global”. Los individuos en este conglomerado demostraron falencias profundas en todas las áreas asociadas al lenguaje.

La organización taxonómica del TEL propuesta por Adrián et al. (2016) es apoyada por otros estudios. Boets et al. (2012) demuestran que la mayoría de niños con TEL posee una gran deficiencia en vocabulario productivo, uso de sinónimos y morfología productiva. Igualmente, Bishop et al. (2009) agregan que las mayores deficiencias en personas con TEL son aquellas relacionadas con la morfología, la sintaxis y la semántica. Además, estos últimos autores precisan que los hablantes con TEL en su dimensión pragmática son proclives a presentar una deficiencia significativa en este aspecto del lenguaje. De igual manera, estos individuos tienden a demostrar un déficit generalizado en todos los demás ámbitos.

Ahora bien, en las investigaciones mencionadas anteriormente hace falta realizar una distinción fundamental en el ámbito morfosintáctico. Ninguna investigación diferencia la producción de artículos o morfemas flexivos al servicio de la cohesión. Tampoco se analizan las relaciones léxicas que establecen las palabras de manera supraoracional. Es decir, el nivel textual no se encuentra vislumbrado para el reconocimiento de problemáticas específicas en el TEL.

La información anterior resulta paradójica, pues muchos de los recursos morfosintácticos y léxicos se emplean en la producción textual. De hecho, respecto a esto, Acosta et al. (2014) sostienen que el enorme número de errores gramaticales en el uso de pronombres se debe a la dificultad de identificarlos como correferentes más que en su concordancia sintáctica. Asimismo, estos autores agregan que existe una gran cantidad de faltas en la flexión verbal. Este último recurso es uno de los que más se emplea en español para establecer lazos cohesivos (Acosta et al., 2018).

De la misma forma, las carencias cognitivas mencionadas al principio de este apartado podrían relacionarse con el ámbito textual. Por un lado, la memoria a corto plazo resulta fundamental para recuperar los antecedentes de los lazos cohesivos. Por otro lado, una deficiencia en las funciones ejecutivas mermaría la capacidad mental de planificación. Por ende, los textos de hablantes con TEL presentarían relaciones de cohesión y un flujo de la información poco adecuados en distintos registros en

comparación con hablantes que posean un desarrollo típico del lenguaje en estadios determinados.

Entonces, a simple vista, las implicancias del TEL en el ámbito textual pueden resultar una combinación de los niveles léxico-semántico y morfosintáctico. Por ello, sería innecesario el esfuerzo de realizar una relación entre el TEL y el nivel textual. Sin embargo, se trata más bien de una serie de recursos y capacidades provenientes de otros ámbitos que se encuentran también al servicio de fenómenos propios de los textos como la coherencia, la cohesión y la adecuación en registro. Es posible individualizar superficialmente estos elementos con la mención de pronombres, las desinencias verbales, las relaciones léxicas, el pensamiento lógico y la memoria (Acosta et al., 2018).

Ante lo expuesto, resulta evidente que el nivel textual del lenguaje es impactado profundamente por el TEL. La bibliografía ha demostrado que la producción y comprensión de textos se ve mermada en individuos con TEL. Por esto mismo, el nivel textual puede ser importante para diagnosticar tempranamente a hablantes con este trastorno. Entonces, el ámbito textual debe ser tomado en cuenta al momento de estudiar el TEL. Un estudio detallado de la coherencia y la cohesión podría develar un subtipo de déficit particular.

La evolución del trastorno específico del lenguaje: una mirada textual

Se ha expuesto que la niñez con TEL muestra generalmente una carencia mayor en los ámbitos de la fonología, la morfosintaxis y la semántica. En el área fonológica, el estudio de Bishop et al. (2009) concluye que los niños con TEL poseen un desempeño inferior a la media en la discriminación de pares mínimos. Esta insuficiencia no solo es inferior al grupo con desarrollo típico del lenguaje, sino respecto a otros. De la misma forma, este despliegue es menor al promedio que presentan niños con trastorno del espectro autista, quienes igualmente manifiestan un déficit en las áreas del lenguaje.

En cuanto a morfosintaxis, todos los individuos con TEL presentan un profundo déficit en este ámbito lingüístico, con independencia de la subtipología clínicamente manifestada. Bishop et al. (2009) concluyen que los niños con TEL han demostrado

mayores discordancias sintácticas y menor conocimiento gramatical respecto al grupo de desarrollo típico del lenguaje. De hecho, los errores gramaticales son tan profundos en ciertos niños con TEL que se ha considerado catalogar una subtipología específica de TEL agramatical (Acosta et al. 2014).

El ámbito léxico-semántico es también sumamente afectado en los niños con TEL. Diversos estudios han expuesto que existe un desempeño deficiente en tareas, tales como reconocimiento de palabras y uso de léxico (Bishop et al., 2009; Boets et al., 2012). Entonces, estos efectos del TEL implican un escaso vocabulario y un déficit en el establecimiento de relaciones léxicas. Es más, independientemente del nivel de escolarización o alfabetización, los niños con TEL presentan una carencia en su vocabulario que parece ser constante (Boets et al, 2012).

Ahora bien, el área textual es un aspecto no considerado. No obstante, distintos datos demuestran que los niños con TEL presentan grandes errores y unos pocos elementos formales que doten de coherencia y cohesión sus producciones. De hecho, Vallance (como se citó en Acosta et al., 2018) demuestra que muchas veces se utilizan recursos léxicos o gramaticales que establecen lazos cohesivos sin antecedentes o para varios de estos, lo que provocaría una pérdida del referente. La causa probable de lo anterior subyace a las carencias morfosintácticas y léxico-semánticas señaladas. Como se ha expuesto en el primer subtema, los niveles morfosintáctico y semántico son aquellos que se encuentran precisamente al servicio del ámbito textual.

Es más, existen variadas investigaciones que relacionan los ámbitos morfosintácticos y léxico-semánticos con el desempeño textual de los niños con TEL. A continuación, se ofrecen los resultados más esclarecedores que estos estudios han determinado. Por un lado, a modo general, Catts et al. (2004) concluyeron que las producciones textuales de los niños con desarrollo típico son mucho más ricas que aquellos que tienen TEL. La riqueza de las composiciones textuales de los niños con desarrollo típico radica en que estos producen oraciones estructuralmente más complejas y con mayor diversidad léxica. En consecuencia, los textos de los niños con TEL poseen menos contenido semántico y una menor organización de la información.

Por otro lado, de manera más específica, es posible realizar un estudio de la cantidad y tipo de elementos asociados a la coherencia y la cohesión. Acosta et al.

(2018) elaboran un catálogo de los recursos léxico-semánticos y morfosintácticos al servicio de la cohesión y la coherencia. En este inventario los autores contrastan los usos correctos e incorrectos de estos recursos en 2 grupos distintos: un grupo con TEL y un grupo con desarrollo típico. Los resultados obtenidos fueron los siguientes. En cuanto a producción de elipsis, un mecanismo gramatical, los niños con TEL tuvieron un uso promedio inferior. Incluso, el desempeño erróneo de la elipsis es mayor en el grupo TEL pese a su escaso uso.

También, Acosta et al. (2018) comparan el desempeño de uso en lazos cohesivos léxicos y gramaticales. En cuanto a anáforas léxicas, el grupo TEL realizó un promedio mayor de lazos que el grupo típico. No obstante, es necesario destacar que la desviación estándar arroja una diferencia mayor en el grupo TEL. Por lo tanto, el uso de este mecanismo de cohesión no presenta un uso homogéneo en los hablantes. En cuanto a anáforas gramaticales, el grupo TEL realizó un promedio menor de lazos que el grupo típico. Además, la desviación estándar del grupo en este ámbito es igualmente amplia, por lo que su uso resulta ser poco uniforme. Probablemente este desempeño escaso se deba a que, como se indicó, todos los sujetos con TEL son afectados profundamente en el nivel morfosintáctico.

Cabe destacar que estos estudios se enfocan en poblaciones de niños en estadios de adquisición lingüística ya avanzados, es decir, entre los 7 y los 12 años. Sin embargo, es sabido que el desarrollo del lenguaje no se detiene y este evoluciona constantemente con el paso del tiempo (Bishop et al. 2009). Es en edades superiores que el lenguaje comienza su denominado desarrollo tardío, cuando se ve involucrada la habilidad textual. En este periodo de desarrollo tardío las habilidades lingüísticas comienzan a fortalecerse, e incluso ciertos déficits son compensados. Lamentablemente, esta compensación no es el caso de los individuos con trastorno específico del lenguaje. De hecho, se ha comprobado que los sujetos diagnosticados previamente con TEL que después demuestran desarrollo típico en realidad nunca padecieron el trastorno (Catts et al., 2004); cómo se mencionó, fueron erróneamente diagnosticados.

Ahora bien, a pesar de que el desarrollo típico en hablantes con TEL no es esperable, sí hay cierta evolución a beneficio de sus carencias en el lenguaje. Los

estudios demuestran una tendencia a mejorar las habilidades lingüísticas con el avance del tiempo. Es más, en cuanto a vocabulario y morfología, la investigación de Boets et al., (2012) demuestra que en el transcurso de 3 años existe un progreso importante en el desempeño de estas áreas. Además, Bishop et al., (2009) respaldan el estudio anterior, pues sostienen que los niños con TEL exhiben una mejora sustancial a lo largo de los años en el uso de recursos léxicos y gramaticales.

Estos estudios evolutivos se centran en el desarrollo de los niveles lingüísticos más tradicionales, mientras que el nivel textual es obviado. No obstante, dada la conexión entre los ámbitos morfosintáctico y léxico-semántico con el área textual, es posible elaborar ciertas proyecciones. Por esta razón, el resto de este apartado se centrará en la evolución de ambos niveles. En cuanto al ámbito morfosintáctico, Boets et al. (2012) informan que la estructura de las oraciones en niños con TEL se complejiza con el transcurso del tiempo; existe un mayor número de relaciones sintácticas y las cláusulas son más largas. Incluso, un estudio demuestra una mejora profunda en el ámbito morfosintáctico en tan solo dos años (Catts et al., 2004).

En cuanto al nivel léxico-semántico, Boets et al. (2012) revelan un aumento en la capacidad léxica. Existe un progreso en la producción de palabras. Asimismo, la capacidad de comprender lexemas no oídos antes aumenta con el paso del tiempo. Catts et al. (2004) también demuestran que hay un desarrollo en la diversidad léxica, pues las oraciones presentan una mayor densidad en vocabulario. Por lo tanto, es evidente que los sujetos con TEL poseen un aumento en el lexicón y un perfeccionamiento de relaciones semánticas durante los años.

No obstante, a pesar de esta mejoría relativa, en ambos estudios los niveles de desempeño se encuentran aún por debajo del que presentan los hablantes con desarrollo típico. De hecho, Bishop et al. (2009) indican que el desarrollo de los sujetos con TEL en distintos ámbitos del lenguaje no es constante. Además, aunque existe una tendencia a mejorar, hay niveles que en ciertos periodos de tiempo tienden a mantenerse estables o decaen con el paso de los años. Por lo tanto, podría esperarse que estas tendencias variadas se repliquen en los diferentes fenómenos del ámbito textual.

Potenciales efectos textuales del TEL en adultos jóvenes

El lenguaje es una herramienta necesaria para que las personas se desenvuelvan fructíferamente en la sociedad. La destreza lingüística de desarrollar textos cohesivos, coherentes y adecuados para distintas situaciones es aquella que les permite a los seres humanos relacionarse con sus pares y cumplir con determinados objetivos. Como se ha sostenido, una vez maduras otras habilidades lingüísticas, la habilidad textual logra desarrollarse, es decir, en un estadio tardío de adquisición del lenguaje.

Como se ha propuesto, el déficit en los ámbitos morfosintáctico y léxico-semántico es piramidal para el desarrollo del ámbito textual, pues los recursos de estos niveles son empleados de manera teleológica en la cohesión, la coherencia y la adecuación en registro. Por lo tanto, si estas áreas “básicas” experimentan un desarrollo, es igualmente probable que el nivel textual mejore su desempeño. Sin embargo, los resultados de la investigación de Botting (2020) demuestran todo lo contrario. Si bien, los hablantes adultos jóvenes con TEL mejoran sus habilidades semánticas y gramaticales respecto a la niñez, estas aún encuentran dificultades en la elaboración de textos.

Dicho lo anterior, tal parece que el desarrollo textual va más allá de los ámbitos morfosintáctico y léxico-semántico. El mismo estudio de Botting (2020) expone que los adultos jóvenes con TEL ven afectadas sus vidas día a día por dificultades en elaboración de textos de variados géneros. Es más, independientemente de los niveles socioeconómicos y el acceso a terapias tempranas, el autor señala que este déficit textual se mantiene. Esto último es también sostenido por Boetts et al. (2012), quienes estudiaron a un grupo TEL con diversas condiciones económicas y distintos tratamientos para el trastorno. Sin embargo, Botting (2020) destaca que la comprensión de textos sí se desarrolla al nivel de los grupos típicos.

Asimismo, la investigación de Bishop et al. (2009) manifiesta resultados similares en adultos con TEL. En el estudio, los hablantes con TEL exhiben habilidades textuales con un déficit significativamente mayor en comparación con los grupos de desarrollo típico. Los déficits son individualizados en faltas de uso léxico y en inadecuaciones de relaciones oracionales. Además, el grupo TEL presenta muchos

más errores en ortografía y redacción que el grupo de desarrollo típico. Mientras, las destrezas de comprensión no demuestran carencias importantes.

Ahora, es necesario destacar que en estos estudios no se establecen diferencias entre los individuos del grupo TEL. Es posible que exista una diversidad de sujetos con subtipologías distintas de este trastorno. Por lo tanto, sin una adecuada diferenciación y consideración de las tipologías del TEL respecto a algún criterio, estas pueden afectar la interpretación de los resultados obtenidos. No obstante, el déficit promedio es generalizado en las habilidades textuales. En consecuencia, sin importar la subtipología del TEL que presente el grupo con el trastorno, la habilidad textual del lenguaje en adultos jóvenes es impactada profundamente por el TEL.

A raíz de lo expuesto, es posible sostener que del ámbito textual el TEL compromete significativamente la producción de textos cohesivos, coherentes y adecuados a ciertos registros. Si bien el desarrollo morfosintáctico y léxico podrían manifestar una mejora en el déficit textual en cuanto a relaciones cohesivas y mantenimiento de referentes, es probable que el tipo de mecanismos que se emplean para la cohesión sean escasos e inadecuados aún en la adultez joven. Es más, con este último apartado, resulta aún más evidente que la coherencia y la adecuación al registro son las áreas mayormente comprometidas por el TEL, dado que los hablantes presentan serias dificultades para crear textos de distintos géneros discursivos.

A pesar de que no se especifica en las investigaciones, es posible asumir que la dificultad en la producción de géneros se debe a los problemas de organización que poseen los hablantes con TEL. Como se sostuvo anteriormente, las funciones ejecutivas se relacionan con las habilidades de planificación. En cuanto al género, la producción de textos en un género particular necesita una organización y adecuación previa a la creación oral o escrita. Por lo tanto, la manera en que los sujetos con TEL organizan el flujo de información en distintos pasos puede verse afectada. Sin embargo, aún faltan estudios que puedan comprobar estos supuestos.

Conclusiones

En síntesis, el trastorno específico del lenguaje es un fenómeno que posee múltiples aristas. Este trastorno afecta las habilidades lingüísticas y a pesar de que no presenta

discapacidades cognitivas, existen déficits psíquicos asociados a la memoria y a funciones ejecutivas. Los ámbitos afectados por el trastorno son aquellos relacionados con los niveles del lenguaje: fonológico, morfosintáctico, léxico-semántico, pragmático y textual-discursivo. Entre estas áreas, las principales perjudicadas son la morfosintaxis y la léxico-semántica. No obstante, a pesar de la relación que existe entre estas áreas, poco se sabe de los efectos que el TEL provoca en el ámbito textual.

De hecho, la bibliografía existente basada en adultos jóvenes con foco textual es escasa o nula. Los estudios del TEL se centran en la niñez y en los primeros años de adolescencia. Es más, la gran mayoría de las fuentes existentes que se han documentado en esta revisión solo presentan aspectos de habilidades que podrían emplearse en el nivel textual. Es decir, estas investigaciones no se centran en el impacto que el TEL posee en el ámbito de la producción y comprensión de textos.

Además, a pesar de los esfuerzos para establecer subtipologías del TEL, gran parte de los investigadores no consideran estos aspectos al momento de elaborar sus estudios e interpretar los resultados que obtienen. En consecuencia, los esfuerzos en catalogar los distintos tipos de TEL parecen ser vanos, ya que no se toman en cuenta por parte otros investigadores. Pero, queda patente que la consideración es necesaria, pues, tal como sucede con el nivel socioeconómico y el índice de tratamiento del TEL, es evidente que las subtipologías del trastorno inciden en los resultados.

Debido a estos primeros aspectos es que el objetivo de esta revisión bibliográfica se ha cumplido. La escasa elaboración de información respecto al TEL en individuos adultos jóvenes es obvia. También, se vuelve evidente que la limitada y poco enfocada producción de investigación respecto a la huella que tiene el TEL en el área textual merma todo intento de proyectar este fenómeno hacia otros grupos etarios de manera sólida.

Ahora, aunque es patente la necesidad de producir conocimiento sobre el TEL en el ámbito del texto, resulta claro que es posible realizar aproximaciones para el análisis del impacto textual del TEL en adultos jóvenes. Se ha podido concluir que el desarrollo de los ámbitos morfosintáctico y léxico-semántico mejoran algunos aspectos del desempeño textual en la adultez. Sin embargo, el desarrollo de estos

ámbitos no beneficia significativamente del todo el desempeño en el área textual. Por lo tanto, se hace efectivo que el impacto del TEL en el ámbito textual va mucho más allá de las relaciones supraoracionales a través de dependencias gramaticales y léxicas. Es decir, aunque la cohesión sí se ve afectada, existen otros fenómenos que resultarían mayormente determinantes en sujetos con TEL; entre ellos se sugiere la coherencia, la consistencia en registro y la organización del flujo de la información.

Ante esto, es imperativo continuar el estudio y catalogar las inadecuaciones de cohesión. De modo general, no basta con realizar un inventario global de lazos cohesivos realizados. Es imprescindible observar los tipos de mecanismos de cohesión gramatical y los tipos de mecanismos de cohesión léxica individualmente. También, en consistencia con un registro particular, es necesario monitorear el uso adecuado de los conectores o las relaciones lógico-semánticas. Por último, es indispensable dilucidar la manera en que las personas con TEL organizan el flujo de la información desde los constituyentes en una oración hasta el texto en sí mismo. De igual forma, es vital estudiar la manera en que hablantes con TEL cumplen las fases textuales de determinado género.

Sin duda, esta revisión bibliográfica es una invitación a proseguir la investigación del TEL en otros rangos etarios e ir más allá de los niveles tradicionales del estudio del lenguaje. Con una mirada hacia el futuro, se vuelve patente que la observación de las carencias textuales en la niñez, la adultez joven o mayor permitirá descubrir el funcionamiento del lenguaje en sus distintas etapas de desarrollo. Además, establecer comparaciones entre deficiencias textuales, morfosintácticas y léxico-semánticas puede corroborar la interrelación de estos ámbitos del lenguaje.

De hecho, un estudio comparativo y transversal de los niveles mencionados podría dilucidar el desarrollo inverso de algunas destrezas. Es decir, es imperioso determinar las razones detrás del incremento de las habilidades morfosintácticas y léxico-semánticas en contraste con el sostenido déficit textual. Estas deficiencias textuales también podrían ser relacionadas con las dificultades de memoria y en funciones ejecutivas que los hablantes con TEL presentan.

Sin embargo, para la elaboración de estos estudios se debe tener claridad sobre el diagnóstico del TEL en la muestra. Para ello, es necesaria la creación de

instrumentos que midan el desempeño lingüístico en las diversas áreas del lenguaje. Esto solo es posible con la conformación de equipos interdisciplinarios que tengan conocimientos fisiológicos, neurológicos, psicológicos y lingüísticos. Con ello, se obtendrá un grupo de control y un grupo con TEL adecuadamente diagnosticado, para así contrastar los resultados de desempeño.

De esta manera, documentar los fenómenos textuales en personas con TEL de diferentes grupos etarios permitirá un mejor entendimiento del lenguaje. La investigación de textos producidos por sujetos con TEL proveerá un mayor discernimiento para entender las estructuras del lenguaje y las funciones que estas cumplen en la sociedad. Este mismo conocimiento brindará la información necesaria para crear terapias focalizadas. Así, será mucho más fácil establecer políticas públicas que busquen ayudar a los hablantes con TEL en distintos estadios de desarrollo lingüístico. Por lo tanto, el estudio del TEL desde una perspectiva textual en adultos jóvenes no solo es importante; es urgente.

Referencias

- Acosta, V., Axpe, A. y Moreno, M. (2014). El estudio de la agramaticalidad en el discurso narrativo del Trastorno Específico del Lenguaje. *ONOMÁZEIN*, (29), 119-129. doi.org/10.7764/onomazein.29.11
- Acosta, V., Del Valle, N. y Ramírez, G. (2018). Los problemas en la cohesión del discurso narrativo en alumnado con Trastorno Específico del Lenguaje (TEL). *ONOMÁZEIN*, (39), 169-187. doi.org/10.7764/onomazein.39.09
- Adrián, J. Rodríguez-Parra, M. y Buiza, J. (2016). Trastorno específico del lenguaje: subtipos de una patología compleja. *Revista de Logopedia, Foniatría y Audiología*, 36(3), 36-52. doi.org/10.1016/j.rlfa.2014.09.005
- Bishop, D., Line, E., Watt, H. y Whitehouse, A. (2009). Qualitative aspects of developmental language impairment relate to language and literacy outcome in adulthood. *International Journal of Language & Communication Disorders*, 44(4), 489-510. doi.org/10.1080/13682820802708080
- Boets, B., Boons, T., Ghesquière, P., Vandewalle, E. y Zink, I. (2012). Oral language and narrative skills in children with specific language impairment with and

without literacy delay: A three-year longitudinal study. *Research in Developmental Disabilities* 33(6), 1857-1870.
doi.org/10.1016/j.ridd.2012.05.004

Botting, N. (2020) Language, literacy and cognitive skills of young adults with developmental language disorder (DLD). *International Journal of Language & Communication Disorders*, 55(2), 255-265.
doi.org/10.1111/1460-6984.12518

Catts, H., Fey, M., Proctor-Williams, K. y Xuyan, J. (2004). Oral and Written Story Composition Skills of Children With Language Impairment. *Journal of Speech, Language and Hearing Research*, 47, 1301-1318.
doi.org/10.1092-4388/04/4706-1301